

RECENSIONES REVIEWS

GARBATI, Giuseppe y PEDRAZZI, Tatiana (eds.) (2016): *Transformations and Crisis in the Mediterranean: "Identity" and Interculturality in the Levant and Phoenician West during the 8th-5th Centuries BCE*. Suppl. Rivista di Studi Fenici, XLIV. Roma: CNR Edizioni, 300 pp. ISBN: 978-88-8080-216-7.

En las últimas dos décadas la investigación vinculada a los estudios fenicios y púnicos ha avanzado enormemente, imbricándose además con las nuevas perspectivas étnicas e identitarias que se vienen consolidando dentro de la Historia antigua y la Arqueología del Mediterráneo desde comienzos del s. XXI. El libro que aquí reseñamos es sin duda un muy buen ejemplo de ello. Dicha obra, publicada en la colección *Supplementi alla Rivista di Studi Fenici*, constituye el segundo volumen de la serie *Transformations and Crisis in the Mediterranean*, surgida al calor del proyecto de investigación que, con nombre análogo, coordinan desde 2011 los editores de la misma, G. Garbati y T. Pedrazzi, miembros del *Istituto di Studi sul Mediterraneo Antico* (ISMA), dependiente del *Consiglio Nazionale delle Ricerche* italiano. Si el primer trabajo, publicado en 2015, se centraba en los ss. XII-VIII a. C., el período histórico abarcado en este caso se extiende desde el s. VIII al V a. C., una etapa marcada particularmente por intensos cambios políticos, sociales, económicos y culturales en todo el Mediterráneo.

De e a o el hilo conductor del libro está delimitado por las cuestiones de identidad e interculturalidad, profundizando en las formas de expresión y modalidades a través de las cuales las distintas comunidades fenicias de la cuenca mediterránea se autopercebían, así como en los instrumentos usados por estas en la búsqueda de cohesión y estabilidad social. También se atiende, de manera general, al

encuentro con 'el otro', dentro de un marco histórico basculante entre el cambio y la conservación. Los protagonistas indiscutibles de esta obra colectiva son los denominados *phoinikés*, desde su eclosión en el Levante mediterráneo a finales del II milenio a. C. hasta su expansión hacia Occidente durante los siglos siguientes. Así, partiendo de una mirada contextual, el trabajo reúne contribuciones de académicos italianos e internacionales, divididas en dos secciones, dedicadas respectivamente a la parte oriental y occidental del Mediterráneo.

En la introducción del primer bloque, Pedrazzi (pp. 15-24) expone una estimulante síntesis sobre los procesos históricos vividos a partir del s. VIII a. C. por algunas de las formaciones históricas más destacadas del Levante mediterráneo, caso de arameos, fenicios o israelitas, centrándose sobre todo en los procesos etnogenéticos que protagonizan. De igual manera, acomete una profunda reflexión sobre el papel que estos pueblos juegan en la expansión hacia las islas y riberas centrales del Mediterráneo del fenómeno cultural conocido como 'orientalizante', a pesar de lo cual la autora prefiere hablar de 'mediterraneanización' (en inglés, *Mediterraneanizing*), en tanto que, desde su perspectiva, constituye más bien un proceso multicéntrico panmediterráneo en torno a un lenguaje común y a redes interconectadas entre las diferentes regiones que conforman este 'continente líquido'.

Los seis capítulos que siguen a este trabajo introductorio se centran, como ya hemos apuntado, en el Levante y su periferia, incluyendo Chipre y Anatolia. Así, Pucci (pp. 25-42), desde un enfoque arqueológico, trata sobre la emergencia étnica en los asentamientos de la región de Amuq, al s de la actual Turquía, durante la Primera Edad del Hierro, coincidiendo con el aumento de la presión asiria. Boschloos (pp. 43-59) realiza una revisión de la

glíptica fenicia y hebrea, llegando a la conclusión de que los amuletos y sellos de estilo arcaizante y egiptizante de la zona levantina confeccionados durante los ss. IX-IV a. C. (*Neo-Hyksos Style*) sirven, si se fija la mirada en sus fuentes de inspiración y en las distintas tipologías que presentan, para evaluar la existencia de diferencias identitarias y variaciones culturales en la región. Porzia (pp. 62-80) analiza el rol de la dimensión territorial de la *Tanakh*, la Biblia hebrea, prestando una atención primordial a los textos jurídicos contenidos en ella que versan acerca de la compraventa de tierras y parcelas (*v. gr.* Génesis 23 y Jeremías 32), lo cual tuvo repercusión, según su punto de vista, en la definición étnica del Antiguo Israel a partir del s. VIII a. C. Ulbrich (pp. 81-98) reflexiona sobre el contacto de múltiples identidades en Chipre, usando para ello la información epigráfica e iconográfica que aportan los numerosos santuarios de la isla, organizada durante la primera mitad del I milenio a. C. en trece ciudades-estado caracterizadas por una población culturalmente diversa. A continuación, Pedrazzi (pp. 99-121), en su segunda contribución dentro del volumen, realiza una aproximación a la representación y construcción de la identidad de los fenicios y otros pueblos levantinos por parte de los persas aqueménidas. Finalmente, esta primera sección se cierra con un trabajo de Morstadt (pp. 123-136) focalizado en los cambios y continuidades que se evidencian en el ámbito funerario a partir de lo que en la historiografía clásica se ha venido conociendo como ‘crisis del s. VI a. C.’, evaluando el impacto en el plano identitario que este proceso, que el autor no entiende en términos de ruptura, tuvo entre las comunidades fenicias del Mediterráneo en su conjunto, con especial atención a las de Sidón, Cartago y Cádiz.

El segundo bloque, el dedicado a la parte occidental mediterránea, se abre con una introducción de Garbati (pp. 139-147), en la que defiende que el estudio y la conceptualización de los ‘fenicios de Occidente’ deben acometerse a partir de perspectivas locales y sin perder de vista la variabilidad contextual que caracteriza la presencia fenicia en las costas del Poniente mediterráneo. Defiende,

igualmente, la importancia de tener en cuenta la activa participación de ‘los otros’, es decir, de las comunidades nativas previamente establecidas, en la construcción de las nuevas realidades ‘coloniales’. Por tanto, la diáspora fenicia, desde su enfoque, no es asimilable a un único y cerrado modelo. En esta línea, se pregunta si conceptos como ‘civilización fenicia’ o ‘cultura púnica’ no tienen una dimensión excesivamente homogenizadora. De hecho, en opinión de Garbati, ambas nociones parecen tener más correspondencia con construcciones historiográficas modernas que con las realidades históricas que se dan en el Mediterráneo durante los ss. VIII al V a. C. Por último, el autor italiano centra su mirada en la cuestión identitaria, defendiendo la trascendencia que entre todas las comunidades fenicias mediterráneas tendrán los orígenes, la memoria y los ancestros en la construcción de unas identidades culturales que se vinculan con recurrencia al dios *Melqart* y a la ciudad de Tiro, siempre con el objetivo, un tanto paradójico, de adquirir una posición de consistencia y cohesión social dentro de la variabilidad manifiesta que se reconoce desde el Levante hasta la Península Ibérica, pasando por Cerdeña, Ibiza y el norte de África.

Tras estas profundas y preceptivas reflexiones de Garbati, Melchiorri (pp. 149-171) aborda de manera general el contexto diaspórico fenicio, desde el s. VIII al VI a. C., centrándose en los principales testimonios arqueológicos del Mediterráneo central y occidental, incluyendo los *tofets* de Sicilia, Cerdeña y Túnez, en un intento de desenmarañar las potenciales formas de expresión identitaria que pueden ser identificadas a partir de las tradiciones cúlteras y prácticas rituales. Fumadó (pp. 173-193) realiza una síntesis sobre las aportaciones y límites del estudio de los fenómenos identitarios a través de la arquitectura y la morfología urbana de la ciudad arcaica de Cartago. De Simone (pp. 195-207) atiende, partiendo de los restos epigráficos sicilianos, a la relación entre escritura, lenguaje e identidad. La dimensión identitaria de las máscaras ‘sonrientes’ de terracota procedentes de Cerdeña, uno de los elementos materiales más conocidos del diverso ámbito fenicio occidental, es tratada por

el propio Garbati (pp. 209-228). A continuación, Perra (pp. 229-241), que asume la existencia de una relación dialéctica entre tradición e identidad, focaliza su trabajo en los procesos de hibridación material que se dan desde el final del s. VII hasta mediados del VI a. C. en la región de Sulcis, en el suroeste de Cerdeña, con el fin de identificar de la forma más óptima posible el conjunto de agentes, ya fenicios, ya nurágicos, que participan en ellos en sus diferentes fases: compra, producción, uso y comunicación. Bellelli (pp. 243-261) aborda la interacción cultural entre etruscos, fenicios y cartagineses en el Tirreno, en base al estudio de la documentación arqueológica de Cerveteri (*Agylla*) y los puertos de *Pyrgi* y *Punicum*. El capítulo dedicado a las comunidades fenicias de Iberia corre a cargo de Ferrer Albelda (pp. 263-277), quien, tras tratar sobre el problema de los etnónimos y reflexionar sobre la excesiva dependencia que en este punto existe de la visión *etic* de los autores grecolatinos, defiende que la realidad étnica de las poblaciones fenicias peninsulares estuvo caracterizada, al menos hasta época romana, por la fragmentación política: debió haber tantas identidades como ciudades-estado, es decir, no existía en el s. VI a. C. una única identidad fenicia, sino una multiplicidad de ellas, tantas como comunidades con conciencia de tal, con sus propias instituciones cívicas y sus divinidades tutelares. Por último, Sousa (pp. 279-300) realiza una aproximación a la realidad histórica desde el s. VIII al V a. C. en el estuario del Tago, donde confluyeron elementos demográficos y culturales fenicios, comunidades locales del Bronce Final y componentes poblacionales originarios del suroeste ibérico.

No cabe duda de que las perspectivas y enfoques planteados por los dos editores de este completo volumen en sus sendas introducciones encuentran acomodo tanto en sus contribuciones específicas como en las del resto de autores. El trabajo dirigido

por Garbati y Pedrazzi no solo aporta nuevos datos y abre nuevas vías de estudio, sino que también apuntala definitivamente algunas de las perspectivas de investigación más recientes dentro del campo de los estudios fenicios y púnicos, aquellas que prestan una atención primordial a los elementos locales, las hibridaciones, los procesos de negociación cultural entre diferentes pueblos e identidades y los fenómenos etnogenéticos, aunque sin perder nunca la necesaria dimensión crítica. En este sentido, el libro no elude la discusión sobre la operatividad del término 'identidad' y sus derivados léxicos, más bien la potencia, reflexionando sobre su aplicabilidad real y sus límites. Asimismo, hemos de destacar que prácticamente todas las zonas con presencia fenicia en el Mediterráneo han sido tratadas al menos con un capítulo, incluyendo las costas portuguesas, que por lo general habían quedado al margen de este tipo de obras colectivas por su posición periférica y por no excesiva abundancia de datos hasta hace relativamente pocos años. Quizás se hecha en falta algún trabajo focalizado más concretamente en el norte de África o en el interior bético, en torno al valle del Guadalquivir, zona esta donde la existencia de componentes fenicios se ha revelado intensa en tiempos recientes. Ello, en cualquier caso, no nos impide resaltar la solidez que, en su conjunto, presenta la obra que hemos reseñado, la cual ayuda a contextualizar el mar Mediterráneo como un espacio común, un *melting pot* que a lo largo de todo el I milenio a. C. fue lugar de encuentro, intercambio y conexión.

Francisco Machuca Prieto

Dpto. de Didáctica de las Matemáticas,
Ciencias Sociales y Experimentales
Fac. de Ciencias de la Educación - UMA
Avda. de Cervantes, 2
29071 Málaga
Correo-e: machucaprieto@uma.es